

Capítulo 55

El suelo de baldosas del salón de entrenamiento tenía una textura tan fría como la luz azulada. Cuando rebotaba suavemente sobre él, una agradable sensación de rebote subía por los dedos de los pies.

Mientras yo calentaba, Kinuan bebía té. Había traído té en un termo hasta el salón de entrenamiento. Realmente parecía que le encantaba el té.

'Kinuan pretende enseñarme correctamente las Técnicas de Combate de Akies.'

Independientemente de sus intenciones, necesitaba aprenderlo a fondo. Al principio, me decepcionó saber que las Técnicas de Combate de Akies eran incompatibles con Legion, pero al final, estas técnicas me salvaron varias veces.



"Luka, recuerdas bien el origen de las Técnicas de Combate de los Akies, ¿verdad?"

Kinuan dio un sorbo a su té, cerrando los ojos.

"¿Te refieres a la técnica de combate que Noel Mullizcane creó para los líderes de los rebeldes?"

"¿Qué crees que tiene que ver eso con 'Conformidad'?"

La 'conformidad' fue el primer concepto que Kinuan me enseñó.



Conformidad, optimización, adaptación.

Estos conceptos eran opuestos a las técnicas de combate del Imperio. Si se resumiera el marco de las técnicas estándar de combate imperiales de forma similar, serían Colisión, Refuerzo y Superación.

Las técnicas de combate imperiales se centraban en adquirir y controlar 'poder superior', mientras que las Técnicas de Combate Akies giraban en torno al uso del 'poder limitado'.

Por lo tanto, las Técnicas de Combate de Akies se adaptaban perfectamente a la guerra rebelde y de guerrillas.

Los rebeldes ni siquiera consiguieron suministros adecuados. Sus implantes cibernéticos no podían mantenerse a tiempo, y a veces incluso tenían que luchar sin implantes de combate por completo. Los soldados bajo su mando eran un grupo improvisado sin entrenamiento militar formal, una fuerza de combate muy incierta.



Recursos insuficientes, circunstancias inferiores, armas de bajo rendimiento e implantes.

Sin embargo, no podían permitirse quejarse. Les gustara o no, tuvieron que luchar en estas malas condiciones y, en última instancia, tuvieron que lograr la victoria.

El único activo igual que tenían era su 'cerebro'. Se esforzaban forzando a su mente a sobrecargarse. Se consumieron con fuerza, casi hasta romperse.



Organicé mis pensamientos y los expresé en voz alta. Kinuan de vez en cuando abría los ojos y se reía.

Cuando terminé de hablar, añadió una explicación.

"... Incluso entre los rebeldes de Noel, los oficiales tenían orígenes y carreras muy diferentes. Desde luchadores callejeros hasta soldados que traicionaron al Imperio, lo tenían todo. Incluso había gente de Cora y Bellato. Como era imposible enseñar una técnica de combate unificada desde cero, Noel introdujo el concepto de técnica meta-combate—una 'técnica de combate para utilizar otras técnicas de combate'."

Saqué a relucir la pregunta que llevaba guardando desde antes.

"Me dijiste que tenía talento para dominar profundamente las Técnicas de Combate de Akies, instructor. Pero desde la infancia he sido potenciado por procedimientos imperiales, fortaleciendo mi sistema nervioso. Me costó todo eso llegar tan lejos en Akies Combat Techniques. No es por presumir, pero ¿insinúas que había muchos oficiales rebeldes comparables a alguien como yo?"



Ante mi comentario, Kinuan sonrió fríamente.

"Luka, si uno está dispuesto a aceptar el riesgo, hay muchas maneras. Incontables, en realidad. Por poner un ejemplo, la mayoría de los comandantes rebeldes dependían constantemente de dosis casi letales de drogas estimulantes. Ni siquiera sería una exageración decir que sus cerebros estaban llenos de drogas en vez de líquido cefalorraquídeo."

Kinuan se tocó suavemente la cabeza con el dedo mientras hablaba. Se detuvo, sorbiendo su té lentamente antes de continuar.



"Además, se sometieron a procedimientos experimentales de mejora neurológica, completamente sin verificar por la teoría. Los tratamientos neuroquímicos que recibimos hoy del Imperio... fueron perfeccionados a través de la muerte de esas personas."

La mirada de Kinuan estaba distante. Lo observé en silencio. Incluso esa mirada distante podría ser engañosa o inventada.

"¿Así que la lección de hoy es toda teoría?"

Pregunté burlonamente, esperando la respuesta de Kinuan.

Tenía ganas de combatir de verdad. Esta vez, me sentí confiado. La prótesis de Kinuan estaba hecha para uso cotidiano, no para combate. Por supuesto, incluso con esas prótesis, me había pegado repetidamente en el pasado.



'Pero ahora es diferente.'

Ni siquiera Kinuan podría manejarme ahora con sus prótesis diarias. Existían límites físicos. Como el propio Kinuan había dicho, las Técnicas de Combate de los Akies no eran métodos mágicos que pudieran crear milagros.

"Pareces desesperado por pegarme."

"Mi personalidad está retorcida. Ya lo sabes."



Kinuan se levantó de la silla. Sus movimientos eran tranquilos. Su equilibrio era tan perfecto que resultaba inquietante. Era imposible discernir si era zurdo o diestro. No reveló ninguna información externa sobre sí mismo, pareciendo casi una hoja en blanco.

"Progresas más rápido de lo que esperaba. No imaginaba que te acercarías a Mysteria tan rápido. El talento es una cosa, pero... son tus experiencias de combate excesivamente intensas las que realmente te han moldeado."

"¿Mysteria?"

"Se refiere a alguien que ha alcanzado un nivel capaz de enseñar las Técnicas de Combate Akies a otros. En el pasado, los rangos dentro de Akies Victima se subdividían en varios niveles, categorizados así. Pero ahora incluso las genealogías han desaparecido, haciendo que esas distinciones carezcan de sentido. Solo recuerda vagamente que existió."

No me interesaban las genealogías. Simplemente reflexioné sobre las palabras de Kinuan.

"Así que, decir que estoy 'cerca' a Mysteria significa que aún no lo he alcanzado."

"Aprendes más rápido con tu cuerpo que con palabras, como siempre. Hoy pienso mostraros mi verdadera habilidad. Si no quieres acabar hospitalizado, cuida bien tu cabeza y torso."

Kinuan puso la mano izquierda detrás de la espalda. Solo extendió su brazo derecho hacia adelante. La manga derecha le bajó hasta el codo.

'¿Prótesis de combate?'



Alcé una ceja. Un leve sonido motor provenía del brazo derecho de Kinuan, claramente superior al de una prótesis cotidiana.

'Solo reemplazó su brazo derecho por un modelo de combate.'

Kinuan hizo un gesto provocador con el dedo.

Hasta ahora, ni siquiera sabía que el brazo derecho de Kinuan era de grado de combate. A pesar de lo que debió de ser una diferencia significativa en la sensación y el peso, no mostró ningún desequilibrio entre sus lados izquierdo y derecho. Tal control era simplemente asombroso.

"... Gracias, instructor."

No había engaño en las palabras que acababa de pronunciar. Surgieron de una sinceridad genuina.

El sistema neurológico dañado de Kinuan no podía soportar prótesis de alta potencia. Había aceptado un riesgo significativo por mi bien.

Oportunidades como la de hoy serían raras. En realidad, puede que esto no vuelva a ocurrir nunca más.

Expresando respeto hacia mi mentor, adopté solemnemente una postura de combate. Luego, avancé.

¡Swoosh!



Mi pie rozó el suelo de baldosas al deslizarse hacia adelante. Bajé la postura, girando bruscamente. Mi torso estaba bajo, pero mi pie volaba alto.

Mi primer golpe fue una patada giratoria hacia atrás dirigida a su cabeza. Para que te hagas una idea, no me he contenido nada. Incluso un toque leve mataría a Kinuan.

* * *

¡Explosión!

Con un shock que parecía que el mundo se derrumbaba, fui derrotado.

'He perdido otra vez.'

El combate con Kinuan duró cinco segundos. Cinco segundos no eran poco tiempo para gente como nosotros. Fue tiempo de sobra para volcar toda nuestra fuerza en combate cuerpo a cuerpo.

Sin duda, había sido tiempo suficiente para mí. Había desatado toda mi habilidad contra Kinuan.

... y ahora yacía allí, miserablemente detenido por un solo brazo.

Kinuan no me apresuró mientras yacía en el suelo. Estaba absorto.

'En cuanto a condiciones, tenía una ventaja abrumadora. Siempre ha sido así.'





La única prótesis de combate de Kinuan era su brazo derecho. Ni siquiera su rendimiento era muy diferente al de mis implantes.

'Una desagradable sensación de incongruencia.'

Sentía que Kinuan poseía la capacidad de ver el futuro. Ejecutó la defensa y el ataque óptimos, como si fuera plenamente consciente de dónde caerían mis puños y pies.

Como si estuviera coreografiado, mis patadas y puñetazos fueron bloqueados con el brazo derecho de Kinuan.

Poco después, Kinuan vio a través de mis aberturas, agarró mi muñeca y me tiró al suelo. Así fue como acabé aquí.

El dolor agudo que me atravesaba la espalda no significaba nada. El autodesprecio dolía más.

Ya había pasado por esto antes. En aquel entonces, lo achacé simplemente a una carencia de experiencia y habilidad. Técnicamente, seguía siendo cuestión de habilidad, pero no era una habilidad de combate ordinaria—era algo más avanzado y sutil.

"... Instructor, ¿puede ver el futuro o algo?"

Hablé con franqueza sobre lo que sentía.





Levantando ligeramente la cabeza, miré a Kinuan. Estaba recostado en su silla, llevando el té a los labios.

"Si tuviera ese tipo de habilidad, ¿estaría sufriendo así?"

"Bueno, supongo que es cierto."

Me incorporé, apoyando el brazo en una rodilla levantada.

"Luka, las Técnicas de Combate de Akies son algo que se aprende robando."

Joder, eso es difícil.

Reprimí el gruñido que se me subió por la garganta. Al notar mi frustración, Kinuan se rió y señaló hacia arriba con el dedo índice.



"Hasta ahora, has aprendido a crear ojos adicionales—ampliando tus sentidos y cambiando cómo percibes el mundo."

Sabía exactamente a qué se refería.

Podíamos visualizar vívidamente una imagen tridimensional precisa de nuestro entorno usando sentidos ampliados, especialmente datos visuales. Esto nos permitió minimizar los retrasos entre movimientos, eliminando la necesidad de mover constantemente los ojos o la cabeza para observar el entorno.



Esto requería capacidades extraordinarias de simulación. Podía calcular trayectorias balísticas de forma intuitiva sin ayuda de ayudas computacionales. Por eso me habían elegido.

"Los miembros de la Guardia Imperial están entrenados específicamente para usar Legión. Tu cerebro aún tiene recursos sin usar. Intenta averiguar cómo acceder a ellos. Continuaremos a partir de ahí en nuestra próxima lección."

Mis labios se curvaron en una leve sonrisa. Kinuan era un mentor despiadado.

Si no podía resolverlo yo misma, no merecía seguir adelante. Mi progreso en Técnicas de Combate de Akies terminaría aquí.

"Puedes irte primero, Luka."

Kinuan habló sin levantarse. Me levanté y caminé hacia la puerta, pero me detuve de golpe. Volviendo la vuelta, me acerqué de nuevo a Kinuan.

"... Déjame prestarte mi hombro. Debe de ser difícil para ti moverte ahora mismo."

Había notado que los dedos de Kinuan temblaban levemente desde antes. Sus pupilas también perdían el foco de forma intermitente. Se quedó sentado porque levantarse era difícil. Probablemente, incluso mientras me hablaba, su conciencia se había apagado varias veces, como una máquina rota.

Kinuan había luchado a gran velocidad, controlando una prótesis de combate con su cerebro dañado. Sabía exactamente lo increíble que era eso.





Apoyado en la pared, Kinuan se levantó tambaleándose y prácticamente se dejó caer sobre mí para apoyarse.

"Entonces, aceptaré tu oferta."

"No hay de qué."

Apoyé a Kinuan hasta su oficina. Había montones de cosas que quería preguntarle—su relación con Tora, o qué había hecho en los distritos bajos en el pasado. No había necesidad de preocuparme por investigar; El hombre que lo sabía todo estaba justo a mi lado.

Pero aunque preguntara, Kinuan no respondería. Ni yo deseaba que lo hiciera.

En cambio, charlábamos de cosas triviales. Incluso me aconsejó que intentara buscar novia. Kinuan mencionó sutiles diferencias sensoriales entre cuerpos biológicos y prótesis, sugiriendo que adquiriera experiencia sexual antes de someterse a un reemplazo protésico completo. Bueno, yo me encargaría de eso yo solo.

... En momentos como este, nos sentíamos casi como una pareja normal de maestro y discípulo.

'Quizá algún día....'

Pero era probable que nuestra relación acabara en ruina. Nuestro vínculo era extremadamente frágil. Tanto Kinuan como yo siempre estábamos dispuestos a romper lazos en cualquier momento.



No era triste. Pero mentiría si dijera que no dejó un sabor amargo.

Solo esperaba no tener que deshacerme de Kinuan con mis propias manos.

